



Año del Padre  
1/2011

# Una vida para la Iglesia

Padre **José Kentenich**  
Fundador de la *Obra Internacional de Schoenstatt*

## Una “corriente” del Padre



Como ya lo adelantamos en el último boletín del año 2010, estamos transitando con toda la Familia de Schoenstatt internacional, un año del Padre en camino a la gran meta del 2014, año en que celebraremos los 100 años de la Alianza de Amor con María, que dio origen al Movimiento Apostólico de Schoenstatt. Este año dedicado al Padre Fundador, quien junto con la Mater y el Santuario constituye los tres puntos de contacto indispensables para que nuestra vida de Alianza sea auténtica, nos invita a meditar sobre su misión para la Iglesia.

Cuando el Padre iba camino a su exilio de 14 años, quiso pasar por la Argentina. Él había prometido bendecir el Santuario de Nuevo Schoenstatt, en Florencio Varela y cumplió su palabra. Fue su última visita a nuestra Patria. En esa oportunidad nos dejó, como un legado sagrado, la misión de impulsar desde ese Santuario -que más tarde se

proclamó Santuario Nacional-, una “corriente” del Padre, es decir un impulso de la gracia que nos invita a llevar este mensaje y contagiarlo a los demás. Lo expresó con estas palabras: *“Parece ser una de las tareas esenciales de la Madre y Reina tres veces Admirable de Schoenstatt el crear desde sus Santuarios esta corriente paterno-filial... Uno de los mensajes nucleares de Schoenstatt es el de la paternidad de Dios y el de sus imágenes terrenas, sus transparentes, como caminos de vital importancia para despertar en forma viva y eficaz una profunda e íntima filialidad frente al Padre Dios”*. Florencio Varela, 19 de marzo de 1952.

El paso del Padre y Fundador dejó una huella imborrable en ese Santuario y una misión que le dio su nombre: Santuario del Padre. En este año nos preparamos para celebrar el 20 de enero de 2012, sus 60 años.



Ese 19 de marzo de 1952, el Padre Kntenich colocaba en el Santuario el símbolo u ojo del Padre. Su forma triangular representa a la Santísima Trinidad y en el centro, el ojo evoca la Providencia Divina del Padre que nos ama personalmente con un amor solícito. Su mirada significa compañía, comprensión, conocimiento profundo. Si vivimos bajo la mirada de ese Padre providente y crecemos cada vez más en la conciencia de sabernos amados incondicionalmente por Él, nos capacitamos para ser nosotros también, desde esa experiencia de filialidad, padres y madres para otros. Es esa corriente del Padre de la que hablaba el Padre Kntenich, que fluye al modo de un poderoso caudal de agua que lo invade y lo transforma todo con el amor de Dios. La corriente brota de Dios, llega a los corazones de sus hijos, los transforma en reflejos de su amor para los demás, y los capacita para ser cauces que reciban y conduzcan el amor de regreso al Padre Dios.

En esta corriente del Padre, tienen un rol especial los padres y madres de familia, los dirigentes sociales y religiosos, todos aquellos que ejercen algún tipo de autoridad sobre un grupo humano. ¿En qué consiste su misión dentro de

esta corriente?

En primer lugar, en cultivar una profunda filialidad ante Dios por medio de la confianza en su Providencia, la humildad de saberse dependientes de Él y la entrega a su voluntad que se manifiesta a diario en las circunstancias de la vida, en sus mandamientos, en su Palabra.

En segundo lugar, la misión de todo aquel que ejerce algún tipo de paternidad o maternidad, consiste en ejercer tres actitudes que el P. Kntenich destacaba como esenciales a toda autoridad:

el amor respetuoso,  
la sabiduría educadora y  
el cuidado solícito.

Si la paternidad/maternidad tiene su fuente en Dios, debe basarse en el amor y regalarlo siempre respetando la originalidad de cada uno. Pero ese amor se manifiesta también en la capacidad de educar, es decir, de influir con autoridad en el otro para que saque a la luz lo mejor de sí. Esto incluye tener el ánimo de corregir, poner límites y mostrar buenos ejemplos con la propia vida. El tercer componente es la ternura que se manifiesta en atenciones, el estímulo, el cuidado cariñoso que genera confianza y seguridad en quienes nos son confiados.

El P. Kntenich, además de estar dotado de talentos humanos singulares que lo capacitaron para ser padre espiritual de miles de personas, recibió de Dios un carisma de paternidad que lo hizo ser un reflejo especial de su amor. Todos los que somos sus aliados en su misión, compartimos su carisma y en él podemos ser hijos auténticos del Padre Dios y padres y madres que despiertan la filialidad humana y divina.

# I - Una fe práctica en la divina providencia, **ACTIVA**

**L**a fe práctica en la Divina Providencia no sólo detecta los planes de Dios sino que también los pone en práctica. ¡Hay tareas que cumplir!

Para nosotros, la fe en la Divina Providencia no se reduce a la recomendación: "Calla; resígnate; Dios hará que todo salga bien". No, no; hay que actuar según el ejemplo de María: ella fue una colaboradora permanente. La Santísima Virgen fue la colaboradora permanente del Señor en la realización del plan de redención. Sólo la fe en la Divina Providencia nos debe señalar qué debemos hacer. Pero también asumimos el hecho de sufrir porque Dios así lo dispone.

Lo específico, lo que debemos enfatizar es lo siguiente: ¿Qué debemos hacer ahora, a qué debo entregar mi vida?

La fe en la Divina Providencia es una fuerza elemental que no sólo señala metas sino que impulsa a alcanzarlas apelando a todos los medios disponibles.

"Todo viene de Dios y va hacia Él; todo gira en torno a Dios". Así piensa el hombre decididamente sobrenatural. Nosotros somos mortales, sin



embargo, estamos revestidos de un valor incalculable... ¿Por qué? Porque Dios ha querido depender de nosotros en su actuar.

Nuestra fe en la Divina Providencia es una fe activa, no pasiva. No es una fe que simplemente sobrelleva y soporta, sino que también nos da tareas previstas en el plan de Dios para nosotros; nos confía la labor de hacer realidad la misión que hemos descubierto. Y hacerlo con todas nuestras fuerzas.



## CAPACIDAD DE TOMAR DECISIONES Y ASUMIR RIESGOS

Cuando la situación en Dachau<sup>1</sup> se tornó más grave, lo lógico hubiera sido sentarse en un rincón y decirse: "filialidad...", yo por el contrario, me daba siempre la misma respuesta teológica: "No; así no se vive esta espiritualidad". Porque nuestra espiritualidad entrena las virtudes cardinales, y entre las virtudes cardinales está la fortaleza, que incluye la audacia, la decisión y el coraje. De ahí que no baste con soportar todo lo que se te inflija. Yo debía buscar sin cesar de qué manera cumplir con mi misión en

el lugar donde me hallaba. En aquellas circunstancias eso era mucho más difícil. Lo más sencillo hubiera sido permanecer en un segundo plano y conformarme diciendo: "Calla, que es la voluntad de Dios". Y también hubiese sido lo más razonable, teniendo en cuenta que cuando alguien se destacaba en la comunidad de los presos, cuando llamaba la atención, corría el peligro de recibir un golpe en la cabeza: "¡Al suelo!" "¡Quédate en la masa!" Perseguir un objetivo propio en medio de la masa era mucho más difícil que simplemente someterse y decir sí a todo.

Se trata siempre de la fe. Vivir de la fe significa ser capaz de asumir riesgos, de arriesgar algo. Tener fe no es cruzarse de brazos diciendo "Mater habebit curam", (la Madre cuidará). Porque a esa consigna hay que añadirle: "Ego habebit curam" (yo cuidaré). Debe estar presente nuestra acción. Es una fe activa en la Divina Providencia.

A través de las circunstancias, Dios nos muestra un plan, tiene una meta. Y quiere que colaboremos con Él.

(Continúa en el próximo boletín)

Padre José Kentenich. Dios Presente.  
Nueva Patris. Chile 2007

1- Campo de concentración en el que el P. Kentenich pasó más de tres años.

# El Padre ayuda



- Quiero dar testimonio ante Dios de la ayuda de la Virgen María y del P. Kantenich. Recé la novena para matrimonios. Estábamos separados con mi marido. Después de rezar la novena él volvió, y volvió a reinar la paz y el amor en mi hogar. Gracias P. Kantenich, cuando te pido algo, todo se soluciona. De todo corazón pido por tu canonización.

*M. P. S.*



Durante todo el tiempo de mi enfermedad, desde el momento en que se me declaró, como en la operación y en los tratamientos posteriores, sentía una enorme fuerza que no era mía. Venía de lo alto por intercesión del P. Kantenich, de la Mater y de la oración de quienes me quieren.

Solo pedí al Padre y a la Mater me permitieran dar las charlas de Alianza Filial y de Alianza de Amor. El día que me tocaba hacerlo, allí estaba sostenida por las manos del Padre y de la Mater. Mi ideal cobraba cada día más fuerza.

Pude soportar y terminar los tratamientos, a pesar de su agresividad. El Padre soportó tanto dolor... él es un ejemplo muy fuerte para mí, es mi padre, mi guía y fortaleza. Todos los días al levantarme y al acostarme, pido su bendición.

Quiero contar que estoy muy bien, uno de los médicos que me atiende, dijo: lo suyo es un milagro, sus análisis son muy buenos.

El Padre me escuchó y me indicó siempre la misión, mi apostolado. Me ofrezco como instrumento, para la Obra del Padre. Unidas en la Alianza de Amor y Filial envió mi gratitud.

*Ch. T.*



- Quiero contar sobre la ayuda del P. José, en un problema concreto de mi vida personal. Últimamente pasé momentos muy difíciles de miedos y angustias, a tal punto de no poder salir tranquila a la calle, y no poder por las noches conciliar el sueño. En estos momentos me llegan unas fotos del P. Kantenich sin poder imaginarme lo que ellas significarían para mi vida futura. Las recibí con alegría y las puse en mi mesita de luz, así cada noche podía mirar su rostro.

De a poco fui conciliando el sueño y necesitando cada vez más de esos ojos paternales y llenos de paz y amor para poder dormir tranquila.

Ya no me siento tan sola e insegura porque tengo a mi lado cada día, un padre que vela por mí; sus ojos me dicen cuánto me quiere, y me siento aceptada; sus ojos me dicen que no hay nada de qué preocuparme porque hay un Dios que es Padre bondadoso y misericordioso. ¡Gracias Padre Kantenich!

*E. V.*



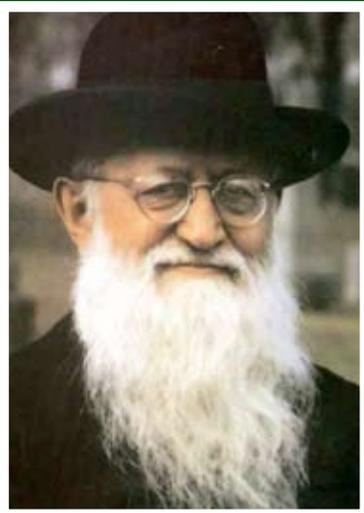
Quiero referirles, con mucha alegría, una nueva intervención de nuestro querido Padre Fundador. Como ha sido de público conocimiento, un ciclón llamado Yasi azotó la zona noreste de Australia. Allí, en Townsville, vive con su esposo una sobrina, ahijada mía. Cuando fueron alertados, ellos se autoevacuaron a la casa de los suegros a 800 Km. Todas las ciudades costeras también fueron evacuadas. Con angustia mi hermano y mi cuñada, me llamaron pidiéndome que rezara por esta situación. Enseguida pedí la intercesión de mi querido Padre José para que amainara la fuerza (traía una intensidad igual al huracán Katrina) y que los daños fuesen los menores posibles. Pedí especialmente por mis sobrinos, pero también por todas las personas que padecían de esta situación.

En resumen: el ciclón pasó, con ráfagas de hasta 300 Km. Las lluvias torrenciales originaron olas de hasta 12 m de altura. Lamentablemente dos ciudades pequeñas fueron destruidas. Volaron techos y hubo otros daños. Pero no hubo ni una sola pérdida humana. Se esperaba que cayera el ciclón con toda su intensidad sobre Townsville, pero al llegar al continente, desvió su recorrido hacia el norte y lo tocó solo en la parte periférica.

Por eso quiero dar este testimonio. Se sintió la intervención de nuestro querido Padre que seguro estuvo pidiéndole a la Mater y al Dios Trino que pusieran su mano. Gracias por todo.

*A. M. G.*





# SEMINARIO SOBRE EL PADRE JOSÉ KENTENICH

**2 Y 3 DE JULIO DE 2011**

En camino hacia el año 2014 – centenario de la Alianza de Amor que dio origen a la Obra de Schönstatt – en el Año del Padre, ofrecemos la posibilidad de profundizar nuestra fe para que sea capaz de adentrarse en los planes de Dios y de orientar victoriosamente nuestra vida en todos sus aspectos.

***“¡Tu alianza, nuestra misión!”  
El tema de este año será:***

**“EN LA ESCUELA DE FE DEL PADRE KENTENICH”**

El seminario tendrá lugar en Nuevo Schoenstatt, Florencio Varela.

Las conferencias estarán a cargo del Padre Juan José Riba, del Instituto de los Padres de Schönstatt, y serán acompañadas de un nutrido programa de talleres y vivencias que nos harán más cercana la persona de nuestro Padre y Fundador.

Por favor solicitar ficha de inscripción por e-mail. Enviar por fax o por e-mail el comprobante del depósito junto con la ficha de inscripción completa **hasta el 20 de junio**.

Fax: (011) 4237-1827      E- mail: [sec.pkentenich@gmail.com](mailto:sec.pkentenich@gmail.com)

**TALLER “EN ALIANZA CON EL DIOS DE LA VIDA”** los días

- sábado 30 de abril en Echeverría 3650, Ciudad de Bs. As. de 15.00 a 18.00 hs.
- domingo 22 de mayo en Nuevo Schönstatt, Florencio Varela de 15.00 a 18.00 hs.

Informes: Secretariado Padre J. Kentenich por e-mail o al T.E. (011) 4255-0349

Si en los extractos de cartas se afirma que el P. Kentenich es un “santo”, no significa anticiparse a la decisión de la Iglesia, es una opinión personal.

**La publicación de este folleto es posible gracias a la colaboración de los lectores.  
Si desea colaborar, puede realizarlo depositando en la cuenta siguiente:**

**Nº DE CUENTA:** Standard Bank 0546/01103287/41

**CBU:** 0150546701000103287415

**CUIT:** 33-53709251-9